

¿Qué se necesita para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio?



Evaluación Internacional
Resumen



Resumen ejecutivo

Basándose en el estudio de 50 casos de países, esta Evaluación concluye que ya existen los recursos y conocimientos necesarios para alcanzar los ODM. La aceleración del progreso en los próximos cinco años tendrá que centrarse en mantener las estrategias, las políticas y las intervenciones que están dando resultado y hacer un quiebre radical con aquellas que no.

Ha habido una notable reducción en materia de pobreza en el mundo, se han logrado mejoras significativas en matriculación escolar y en la paridad de géneros, hay un progreso evidente en la reducción de la mortalidad infantil y materna, así como en el aumento de los tratamientos contra el VIH y en garantizar la sostenibilidad medioambiental. Si bien hay buenas noticias respecto a la alianza mundial en las áreas donde algunos países han cumplido con sus compromisos, otros pueden hacer más.

Simultáneamente con la disminución de la proporción de personas pobres, la cantidad absoluta de pobres en Asia meridional y en el África subsahariana está en aumento. Los países que lograron reducciones rápidas en las tasas de pobreza no están necesariamente haciendo los mismos progresos en materia de igualdad de género y de sostenibilidad medioambiental. La falta de progresos en reducir el VIH entorpece los adelantos relativos a la mortalidad tanto materna como infantil. Además, la atención dada a la calidad de la educación y de los servicios de salud puede haberse resentido en el apuro de querer abarcar más.

Los progresos en materia de ODM también se ven amenazados por la combinación de altos precios alimenticios y del impacto de la crisis financiera y económica internacional. El crecimiento económico disminuyó en muchos países conjuntamente con una reducción de las inversiones extranjeras directas, de las remesas, del índice de exportaciones, y de la cantidad de turistas, lo que llevó a importantes pérdidas de puestos de trabajo. Una reducción sostenida de la pobreza y del hambre corre peligro por la vulnerabilidad ante el cambio climático, especialmente en lo relativo a la producción agrícola. En las situaciones de conflicto y de post conflicto las capacidades institucionales débiles enlentecen también el progreso en materia de ODM, y la urbanización y el crecimiento rápidos de las viviendas de los barrios marginados hacen presión sobre los servicios sociales.

Mensajes claves

Esta Evaluación indica que existen sinergias importantes entre los ODM – la aceleración de un objetivo generalmente acelera el progreso de los otros. En aquellas familias donde las mujeres son analfabetas, la mortalidad infantil es mayor, lo que prueba la relación entre la educación, la autonomía de la mujer y la salud de los niños. Dados estos efectos de sinergia y de multiplicación, todos los objetivos tienen que recibir la misma atención y ser alcanzados simultáneamente. Esto requiere enfoques multisectoriales y coordinación entre los diferentes organismos implementadores. Si se logran los objetivos en materia de educación se contribuirá a reducir la pobreza y la mortalidad infantil. Los niños hijos de madres sin educación formal tienen más probabilidades de sufrir de desnutrición o de morir antes de los cinco años que los niños hijos de madres que han terminado la escuela primaria. En los casos en que el jefe de familia ha tenido algún grado de educación, los niveles de pobreza de la familia son más bajos. Por ejemplo, en Papúa Nueva Guinea, las familias cuyo jefe de familia es una persona sin educación formal constituyen más del 50 por ciento de los pobres.

Los compromisos en materia de políticas determinan el éxito de los ODM. Las estrategias creadas localmente, basadas en consultas nacionales y participativas a través de estructuras políticas representativas, instituciones responsables y capacitadas con empleados públicos que tienen incentivos adecuados, son esenciales para una implementación eficaz de las estrategias y políticas relativas a los ODM. En las situaciones de conflicto, los actores no estatales están en una mejor posición para suministrar servicios sociales. En las situaciones de post conflicto, se necesita crear capacidades institucionales y restablecer las funciones básicas del gobierno. En Sudán del Sur, la brecha que existe en el suministro de la educación básica después de décadas de conflicto está siendo subsanada ahora por los organismos de la ONU y por organizaciones sociales civiles nacionales e internacionales a través de la Iniciativa Educación para el Desarrollo. El suministro de la justicia es otro ejemplo; después de un conflicto, las personas prefieren utilizar los sistemas de justicia no estatales o locales a los formales. En Afganistán, 85 por ciento de la población prefiere referirse a los consejos de las aldeas o tribales o a los clérigos locales.

Las reducciones rápidas de la pobreza y del hambre son el resultado de un crecimiento per cápita alto impulsado por la productividad agrícola, la creación de empleo y la distribución equitativa de los ingresos, los bienes y las oportunidades.

Dar apoyo a la agricultura mediante el suministro de insumos agrícolas aumenta la producción y la seguridad alimentaria. El cambio económico estructural está impulsado por las inversiones públicas en infraestructura, transferencia y difusión de tecnología, y la asignación sistemática de créditos para el desarrollo industrial. Es necesario tener un régimen comercial que no obstaculice la capacidad de producir, y también tener políticas macroeconómicas de expansión, centradas en metas reales de producción y de empleo, de modo de optimizar el uso del sector privado.

China tuvo una disminución en la cantidad de personas pobres en el medio rural, pasando de 250 millones en 1978 a 29 millones en 2003. Los ingresos rurales crecieron más rápidamente que los urbanos, lo que tuvo un efecto positivo directo sobre los niveles de pobreza: el 1 por ciento de aumento en los ingresos llevó a un 2 por ciento de disminución en los niveles de pobreza. El factor más importante fue la provisión de los insumos agrícolas, como ser fertilizantes y semillas, a precios subsidiados.

Mauricio y Botswana son casos exitosos de desarrollo social y económico del África subsahariana. Se pueden hacer otras mejoras en esos países si se subsanan las desigualdades. En Mauricio, la pobreza, medida a través de la línea nacional de pobreza, aumentó del 7,7 por ciento en 2001–2002 al 8,0 por ciento en 2006–2007. Este aumento de la pobreza está relacionado con un deterioro en la distribución de los ingresos. El coeficiente de Gini aumentó de 0,37 en 2001–2002 a 0,40 en 2006–2007. Las disparidades en la distribución espacial son críticas en la desigualdad en muchos países en desarrollo. El crecimiento económico de Botswana se situó en el 9 por ciento los últimos años antes de la crisis financiera y económica. Sin embargo, el desempleo ha permanecido en un 18 por ciento, y los ingresos rurales no han crecido tan rápidamente como los urbanos. Con un índice de Gini del 61 por ciento, la desigualdad está enlenteciendo el progreso en materia de ODM.

La meta de reducir mundialmente la pobreza a la mitad podría alcanzarse para 2015, pero es necesario también enfatizar la reducción de la cantidad absoluta de personas pobres.

En el África subsahariana y en Asia meridional, la cantidad de personas que viven con menos de \$1,25 por día disminuyó en un 10 por ciento entre 1990 y 2005, pero lo que preocupa más es que la cantidad de personas pobres aumentó, pasando de 877 millones a más de mil millones de personas en 2002, sobre todo debido a una tasa alta de fertilidad y de crecimiento de la población. La tendencia actual es alentadora porque la cantidad de personas pobres bajó a 984 millones en 2005.

Es posible hacer mejoras rápidas cuando las inversiones por parte de los proveedores en la educación, la salud, el agua y el saneamiento están apoyadas por políticas de manejo de demanda, especialmente en la eliminación de cuotas al usuario.

Si se eliminan las cuotas escolares, se pueden obtener aumentos importantes en matriculación escolar. Las políticas indiscriminadas de recuperación de costos puestas en práctica en el pasado han reducido la demanda de servicios, especialmente entre los pobres y las niñas. Muchos países, incluyendo Etiopía, Ghana, Kenya, Mozambique, Malawi, Nepal y Tanzania, eliminaron las cuotas escolares de primaria, y estas medidas provocaron importantes aumentos en las matriculas.

Inversiones en personal de salud calificado, en particular los especializados en partos, reducen la mortalidad materna e infantil. El libre acceso a los tratamientos contra el VIH y a los programas de prevención salva vidas. Las inversiones en agua, saneamiento, viviendas y otras infraestructuras, especialmente en los barrios marginados, lleva a progresos en varios ODM. Egipto está alineado para alcanzar las metas de salud materna. Este progreso es el resultado de inversiones hechas por el Ministerio de la Salud y la Población para aumentar el acceso a los cuidados obstétricos y neonatales, especialmente entre las poblaciones vulnerables del Alto Egipto.

Asegurar que las niñas tengan un acceso incondicional a la salud, a la educación y a los bienes productivos ayuda a progresar en varios ODM.

Una mayor asistencia de las niñas a la escuela está asociada con una mejor salud y nutrición de las familias. La mejora de la salud reproductiva y materna también ayuda a progresar en varios ODM. El reparto equitativo de la tierra y de los insumos agrícolas aumenta considerablemente la producción y garantiza la seguridad alimentaria. La habilitación jurídica de los pobres, especialmente de las mujeres, es necesaria para mejorar el acceso a los recursos productivos, incluyendo la tierra y el crédito. En Camboya y en Kirguistán, las mujeres tienen más probabilidades de no poseer tierras o de poseer superficies menores que los hombres. Las reformas constitucionales y legales aumentan la autonomía de la mujer y su

participación política. África del Sur también se ocupó de la participación de las mujeres en la política. Las mujeres ocupan más del 40 por ciento de los escaños en el Parlamento, en el gabinete y en el Consejo Nacional de Provincias. Tres de las seis ciudades metropolitanas del país tienen alcaldes mujeres. La provisión de infraestructuras de energía y agua a las familias reduce la carga de actividades domésticas y libera a las niñas para que vayan a la escuela, tengan un trabajo independiente o participen en el mundo laboral.

Las intervenciones específicas, incluyendo los programas de protección social y de empleo, son esenciales para acelerar el logro de los ODM. Las campañas masivas de vacunación y la distribución de mosquiteros y de medicamentos antirretrovirales contribuyen a salvar vidas, pero las intervenciones específicas pensadas para combatir una enfermedad deben fortalecer los sistemas de salud y no crear estructuras paralelas. La protección social y los programas de transferencia de efectivo dan un acceso económico a los servicios de salud y de educación. Los programas de empleos públicos reducen la pobreza y sirven de políticas anticíclicas en épocas de crisis económica. Primero el programa de transferencias de efectivo Bolsa Familia de Brasil y luego el de Oportunidades de México aumentaron tanto las inscripciones como los niveles de asistencia y disminuyeron el trabajo infantil. Ambos programas tuvieron éxito en materia de educación debido a otros incentivos de dinero destinados a las inscripciones. En Bangladesh, los incentivos de dinero que se dan a las estudiantes mujeres dentro del marco del Programa de estipendios para las mujeres en la escuela secundaria inciden en el aumento de las matrículas.

El apoyo para diversificar los medios de vida separándolos de las actividades que se ven afectadas por el clima es una estrategia esencial para cumplir los ODM. El acceso a la energía y a las actividades que tienen emisiones bajas de carbono benefician a las familias con el suministro de energía y la creación de empleos en actividades que no son agrícolas. Las fuentes tradicionales de energía tienden a causar polución dentro de las casas, con serios impactos sobre la salud, especialmente en los niños. Los recursos para financiar la adaptación al cambio climático tienen que ser adicionales a los flujos actuales de ayuda. En Bangladesh, la cría de una cierta especie de patos que tiene mayores capacidades de vivir con menos agua, se adapta mejor a las altas temperaturas y consume vegetación no acuática que se encuentra fácilmente, es parte de la estrategia para resistir al cambio climático.

La movilización de recursos nacionales es la fuente principal de un financiamiento sostenible de los ODM. Si se amplía la base y se mejora el cobro de los impuestos se aumentarán significativamente los recursos, pero los cambios en las estructuras impositivas no deben llevar a una disminución del total de los ingresos, como es el caso en la transición de los impuestos sobre el comercio al impuesto sobre el valor agregado (IVA). Se necesitan impuestos progresivos para evitar tasar en demasía los bienes y los servicios que consumen sobre todo los pobres. También se necesitan políticas del sector financiero para aumentar los ahorros internos a disposición de los gobiernos y del sector privado. En los países menos desarrollados, el ingreso total como porcentaje del PIB se sitúa entre el 14 y el 18 por ciento. Sin embargo, el porcentaje consistente con los ODM tiene que situarse por encima del 20 por ciento del PIB. La urgencia de movilizar recursos internos es evidente dado que los gastos sobre los ODM implican un aumento permanente de los gastos corrientes, que puede tratarse de gastos por maestros, enfermeros o médicos adicionales. El financiamiento sostenible de estos gastos requiere una proporción mayor de lo recaudado en impuestos, que a su vez se ve condicionado por el nivel del PIB per cápita.

La alianza mundial debe hacer un mayor esfuerzo para lograr un entorno internacional propicio y coherente. Se necesita urgentemente cumplir con los compromisos de la AOD y mejorar la predictibilidad, la eficacia, la división del trabajo y la modalidad de los gastos. Un apoyo presupuestario está ligado a mejores resultados en materia de ODM. La AOD es eficaz cuando brinda préstamos distribuidos equitativamente a través de organizaciones multilaterales. Se requiere actuar para que las políticas comerciales sean beneficiosas para los países menos desarrollados. Se necesita que las políticas sean coherentes para no socavar el logro de los ODM con políticas contradictorias. La AOD aumentó en un 30 por ciento en términos reales entre 2004 y 2009. En 2009 se gastó un total de \$119,6 mil millones, equivalente al 0,31 por ciento de los Ingresos Nacionales Brutos (INB) combinados de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), lo que representó un aumento de los \$64 mil millones de 1998. En muchos países no se podrían haber logrado progresos en el suministro de los servicios de salud, educación y otros básicos sin la AOD. A pesar de estas tendencias alentadoras, la crisis financiera y económica mundial está comenzando a afectar las finanzas de los países y, por lo tanto, la cantidad de asistencia al desarrollo que destinan.

Plan de Acción 2010-2015 en materia de ODM

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio siguen siendo una oportunidad para que la comunidad internacional reduzca la pobreza en sus diversas dimensiones, desde salvar a los bebés de una muerte prematura hasta proteger el medio ambiente para las generaciones futuras. En base a la evidencia que se ha obtenido y analizado, esta Evaluación presenta el Plan de Acción complementario y de apoyo para el período 2010-2015: ¹

(1) Apoyar el desarrollo de los países y una gobernanza eficaz. El logro de los ODM está condicionado a los compromisos de los países con los Objetivos y las Metas. La elección de las políticas y qué tan bien éstas sean implementadas determinan el progreso que se puede lograr en materia de ODM. Las estrategias de desarrollo tienen que ser creadas localmente, en base a un amplio consenso nacional conseguido mediante consultas y una participación significativa de los actores no gubernamentales, incluyendo los grupos vulnerables. Las estructuras políticas representativas, las instituciones responsables y los empleados públicos con incentivos adecuados son la esencia de una implementación eficaz de los ODM. En los conflictos, según el contexto local, los mecanismos informales de gobernanza y los actores no estatales tienen que ser reconocidos formalmente como instituciones descentralizadas para suministrar servicios. Se necesita crear capacidades institucionales y restablecer las funciones básicas del gobierno en las situaciones de post conflicto. Como lo indica esta Evaluación, la aceleración en un ODM tiene un impacto positivo sobre los demás, lo que implica la necesidad de apoyar los enfoques multisectoriales. Es preciso destacar la importancia de la coordinación entre los ministerios y los organismos de planificación y de implementación de los diferentes niveles (nacional y regional).

(2) Alentar el crecimiento económico inclusivo en pro de los pobres: Una reducción rápida de la pobreza y del hambre es el resultado de un alto crecimiento económico per cápita, impulsado por la productividad agrícola, la intensidad del empleo y una distribución equitativa de los ingresos, los bienes y las oportunidades. Además de luchar por reducir a la mitad los niveles de pobreza, hay que poner atención en reducir la cantidad de personas pobres en términos absolutos. El apoyo a la agricultura a través del suministro de insumos agrícolas (fertilizantes, créditos, semillas mejoradas y gestión del agua) puede contribuir a un aumento de la producción y a la seguridad alimentaria. Es necesario expandir las actividades del sector privado no agrícola para lograr un cambio económico estructural. Involucrar al sector privado implica hacer inversiones públicas en infraestructura, y transferir y difundir la tecnología. Los hechos muestran que es necesario tanto movilizar y dar crédito para el desarrollo industrial como adoptar un régimen comercial abierto que no entorpezca la capacidad productiva local. Es preciso concluir en dos años una Ronda de Doha que fomente el desarrollo, y hay que dar más apoyo al comercio Sur-Sur y a la integración regional. Se necesita con urgencia abrir los mercados a las exportaciones de los países menos desarrollados, especialmente a los productos básicos no primarios. Se necesita igualmente políticas macroeconómicas expansionistas, centradas en la producción real y en las metas de empleo, de modo de aumentar la inversión pública, mejorar el acceso al crédito y promover las exportaciones. Los países en desarrollo tienen que tener las políticas para atacar múltiples metas además de mantener bajos niveles de inflación, utilizar diversos instrumentos macroeconómicos, y no depender excesivamente de las variables monetarias.

(3) Aumentar las inversiones públicas en educación, salud, agua, saneamiento e infraestructuras. Las inversiones en escuelas, hospitales, centros rurales de salud, y en capacitación de profesionales de la salud y de la educación llevan a lograr progresos considerables en materia de cobertura universal y servicios de alta calidad. Es preciso alcanzar la meta de la Iniciativa Vía Rápida de Educación Para Todos de destinar el 20 por ciento de los gastos públicos a la educación, así como la meta de la Declaración de Abuja de la UA de destinar el 15 por ciento de los gastos públicos a la salud. Se logran mejoras rápidas cuando las políticas del sector de la demanda apoyan las inversiones en el sector de los suministros que complementen las estrategias nacionales, especialmente la eliminación de las cuotas al usuario en la educación y en la salud. Es preciso también brindar un acceso gratis al tratamiento contra el VIH y hacer inversiones en programas de prevención si se quieren salvar vidas. Las inversiones en la personal de salud calificado, en particular de los especialistas en partos, reducen la mortalidad de las madres, de los recién nacidos y de los niños. En las situaciones de conflicto, hay que tomar en consideración a los actores no estatales y a los mecanismos informales de gobernanza para asegurar el suministro de los servicios, al tiempo que se refuerzan las capacidades del estado en las situaciones de post conflicto. Los beneficios son notables cuando se invierte en agua, saneamiento, vivienda y otras infraestructuras, poniendo especial atención en las áreas rurales y en las viviendas de las áreas marginadas.

¹ El Plan de Acción no pretende ser exhaustivo ni puede ser aplicado de manera general. Hay muchos factores específicos del país que influyen los resultados en materia de ODM, que el alcance de esta Evaluación no permite detallar.

(4) Invertir en más oportunidades para las mujeres y las niñas, y hacer avanzar su autonomía económica, legal y política.

Asegurar que las niñas tengan un acceso incondicional a los servicios de salud y a la educación, tanto a la escuela primaria como secundaria, ayuda a progresar en todos los ODM. Los niños que nacen de madres sin educación formal tienen más probabilidades de sufrir de desnutrición o de morir antes de los cinco años que los niños de las madres que han terminado la escuela. Las reformas constitucionales y legales mejoran directamente la participación de las mujeres en la política. Proporcionar infraestructuras a las familias, tales como fuentes alternativas de energía, agua y electricidad reduce la carga de las tareas domésticas y libera a las niñas para que asistan a la escuela y a las mujeres para que trabajen por cuenta propia o participen en el mercado laboral. Es preciso fortalecer la autonomía de la mujer en el mercado laboral a través de incentivos basados en asociaciones público-privadas que luchen contra el desequilibrio entre los géneros en el trabajo. Es necesario que las mujeres tengan acceso a los bienes productivos como la tierra y el crédito para que alcancen la autonomía económica. Las finanzas públicas que toman el género en consideración constituyen una herramienta eficaz para atender los desequilibrios de género en relación a los derechos a la tierra y a los niveles de ingresos.

(5) Aumentar las intervenciones específicas, incluyendo los programas de protección social y de empleo.

Las alianzas con los grupos nacionales e internacionales de la sociedad civil funcionan cuando adoptan intervenciones de resultados rápidos. La vacunación masiva y la distribución de mosquiteros y de medicamentos antirretrovirales contribuyen a salvar vidas, especialmente cuando se implementan de manera integrada. Los programas de protección social y de transferencia de dinero dan un acceso económico a los suplementos nutritivos, a exámenes de salud periódicos y a la escolarización. Los programas dirigidos a las mujeres pueden tener un efecto multiplicador sobre los demás ODM. Los programas de asistencia social también reducen la vulnerabilidad en las situaciones de crisis y de inestabilidad. Hay pruebas claras que los programas públicos de empleo tienen un impacto rápido sobre la reducción de la pobreza y dan a los países de bajos ingresos la oportunidad de adoptar políticas anticíclicas. Es preciso reforzar los mecanismos de aplicación para evitar las transferencias inútiles. Los programas de sostenibilidad y de transferencias sociales son esenciales, con el objetivo final de lograr una cobertura universal.

(6) Apoyar la adaptación al cambio climático, mejorar el acceso a la energía y promover el desarrollo con bajas emisiones de carbono.

Es necesario alcanzar un acuerdo mundial sobre el cambio climático de modo de apoyar a los que tienen menos recursos para adaptarse a su impacto. Los recursos para financiar la adaptación al cambio climático tienen que ser adicionales a los flujos existentes y proyectados de AOD. Es preciso integrar las políticas de cambio climático y de ODM. Se necesita con urgencia apoyar la diversificación de los medios de vida en actividades que no dependan del clima. La gestión sostenible de los recursos naturales es un aspecto esencial del crecimiento respetuoso del medio ambiente. Hay que fortalecer la capacidad de los pequeños estados insulares en desarrollo, de los países en desarrollo sin acceso al mar y de los países que tienen amplias áreas costeras, que son vulnerables y no tienen resistencia a los cambios climáticos y a los desastres naturales, con el fin de evitar dar un paso atrás en el logro de los ODM. El fortalecimiento de las capacidades para reducir los riesgos en los países vulnerables, junto a los fondos regionales y mundiales de seguros contra los riesgos asociados con el clima, pueden ser una solución. Las mujeres en los países en desarrollo invierten hasta un 25 por ciento de su tiempo acarreado madera y combustible a través de largas distancias, poniendo en peligro su salud y su seguridad. Las fuentes tradicionales de energía tienden a producir polución dentro de las viviendas, lo que tiene un serio impacto sobre la salud, en particular sobre las mujeres y los niños. Es indispensable suministrar una energía limpia.

(7) Acelerar la movilización de recursos nacionales para financiar los ODM.

Muchos países están ampliando la base imponible y aumentando la eficiencia de la recaudación de impuestos. Es preciso fortalecer las capacidades institucionales de las autoridades impositivas, al tiempo que se garantiza la transparencia y la rendición de cuentas de los recursos públicos. Los cambios en las estructuras impositivas tienen que ser progresivos para evitar que disminuya la recaudación total, como sucede en la transición de los impuestos sobre el comercio al IVA. Es necesario establecer impuestos progresivos para evitar una carga excesiva sobre los bienes y servicios que consumen los pobres predominantemente. Es posible mejorar la eficiencia en los gastos públicos, disminuyendo el costo unitario de suministrar bienes públicos sin reducir la calidad o la cantidad de los servicios públicos, así como reduciendo los gastos superfluos. Los países que dependen de las industrias de extracción necesitan apoyo para establecer negociaciones y generar ingresos del sector. Las reformas de los impuestos relacionados con

los problemas del medio ambiente son una oportunidad para generar ingresos al tiempo que se promueve un desarrollo de baja emisión de carbono. Puede ser útil tener impuestos temporariamente asignados a financiar un problema especial de salud, por ejemplo. Se necesitan políticas del sector financiero para aumentar la cantidad de ahorro nacional de que disponen los gobiernos y el sector privado. Menos de la mitad de las familias de los países en desarrollo tienen acceso a los servicios financieros, comparado a más del 70 por ciento en el mundo desarrollado.

(8) Garantizar que la alianza mundial cree un entorno propicio para los ODM. La alianza tiene que mantener sus compromisos en materia de AOD y mejorar la predictibilidad, la eficacia, la división del trabajo y las modalidades de gasto. La AOD aumentó desde 2004 a 2009 en un 30 por ciento en términos reales. La diferencia entre los niveles previstos de AOD para 2010 y lo que se prometió en Gleneagles en 2005 es sólo de \$17,7 mil millones, o el equivalente al 0,05 por ciento de los Ingresos Nacionales Brutos de los países en desarrollo. Esa pequeña diferencia puede ser subsanada, incluso dentro de las condiciones creadas por la crisis financiera y económica, y aspirar a la meta del 0,7 por ciento de esos ingresos brutos. Rendir cuentas sobre los compromisos pasados ayudará a mejorar la calidad y la eficacia de los nuevos compromisos. Los hechos muestran que el apoyo al presupuesto está asociado con mejores resultados en materia de ODM. Proporcionar la AOD en forma de subsidios y extender el período de gracia de la AOD en condiciones concesionarias para los países menos desarrollados hasta después de 2015 ayudará a evitar que se generen nuevas deudas. La AOD tiene que distribuirse de manera más equitativa entre los países, a través de organizaciones multilaterales. Cuando corresponda, un mayor alivio de la deuda o una moratoria sobre los pagos oficiales de la deuda externa pueden ayudar a la salud fiscal de los países. Varios mecanismos innovadores internacionales de financiamiento, tales como los impuestos a las transacciones medioambientales y financieras, ofrecen nuevas oportunidades para financiar las inversiones relacionadas con los ODM, pero no tienen que apartar la atención de la AOD tradicional. Es necesario actuar para que las preferencias comerciales unilaterales sean más beneficiosas para los países menos desarrollados. Es necesario también que haya más coherencia en las políticas para no socavar el logro de los ODM con políticas contradictorias como ser subsidios agrícolas y barreras comerciales.



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

One United Nations Plaza
New York, NY 10017, USA

Tel: +1-212-906-5000

Fax: +1-212-906-5001

www.undp.org/spanish